

EL EDIFICIO DE MÉXICO

Con bases tan incompletas, era muy arriesgado lanzarse a construir escaparates nuevos, habiendo demostrado la experiencia de 1889 lo muy costoso de este capítulo, pues entonces se invitaron en él 200 000 francos para un desarrollo de 138 metros lineales. Decidióse, en consecuencia, alquilarlos, escogiendo entre los que habían servido para otras Exposiciones en París y Bruselas, los mejor conservados, y obligándose los propietarios á adaptarlos al lugar designado, á mantenerlos en buen estado durante toda la Exposición y á desmontarlos por su cuenta al terminar esta.

Así se evitaban también los gastos de transporte hasta la Capital de la República, y los de reparación y adaptación para un nuevo destino, cuando llegasen á México.

Con los pasos para la construcción de la estantería, coincidió un periodo de graves contratiempos en la edificación de nuestro Pabellón, contratiempos de tal naturaleza, que á pesar de haberse estipulado en el contrato que aquel estaría concluido para el 31 de Enero, retrasaron su terminación hasta el 14 de Abril, sin que pudiese exigirse por ello responsabilidad alguna ni al contratista ni á nuestro arquitecto.

En efecto, al entregar al Sr. Anza la plataforma sobre la que el Pabellón había de levantarse, la Dirección impuso tales restricciones, que la fabricación era de todo punto imposible. Baste decir, que el simple peso de los obreros, indispensables para montar los postes, excedía del máximum tolerado por la Dirección para gravitar sobre las travesas. Fué, pues, necesario que nuestro se-



PRODUCTOS QUÍMICOS

arquitecto empezase por demostrar técnicamente lo erróneo de aquellas previsiones y la posibilidad de que las trabes soportasen una carga incomparablemente mayor; y sólo cuando lo hubo conseguido, merced á laboriosos cálculos, cuya exactitud reconoció el mismo constructor de la plataforma, inventor del sistema, consintió la Administración en reformar su criterio y en autorizar los trabajos.

Para entonces habían ya sobrevenido los frios de aquel invierno, excepcionalmente riguroso, que congelaban los materiales líquidos, transformándolos en piedras, y que no permitían á los obreros manejar las herramientas en el Pabellón, todavía no techado; sin que las grandes hogueras, que se encendían para dulcificar la temperatura, lograsen casi otro resultado que el de cegarlos con su humareda, sin facilitarles gran cosa el trabajo.

La energía, la resistencia y la constancia desplegadas por nuestro arquitecto en aquellos días, durante los cuales no se movió del Pabellón, le hacen acreedor á la estima de todos.

En tan azarosas circunstancias se redactaron las bases para el alquiler de la estantería. Presentaron proposiciones con arreglo á ellas dos contratistas, M. de Cheminai y M. Corde y Compañía, ambos de muy recomendables antecedentes, en especial el primero.

Quedaba por estipular lo relativo al alumbrado eléctrico, que, por acuerdo de la Dirección, había de ser no sólo interior, sino exterior, en los pabellones que se edificasen con vistas al Sena, como el nuestro.

El interior sólo había de servir para las fiestas, pues los pabellones no debían estar abiertos al público de noche.

En el exterior se adaptó la idea más generalizada, que consiste en acentuar con luz las grandes líneas de la construcción, para que se destaquen del resto, escogiendo las lámparas Glow, con reflector plateado, por lo muy económicas que resultan, y prefiriendo la luz incandescente á la de arco, porque la primera, sobre ser más divisible y más intensa, se presta mejor á servir de elemento decorativo.

La cantidad de luz del interior del edificio se determinó por la regla seguida para las salas de espectáculos, dando una intensidad en bujías igual á 1,25 por metro cúbico de volúmen. Teniendo el Pabellón un volúmen de vacío que llegaba á 10 450 metros cúbicos, el número de bujías correspondientes tendría que ser de 13 062, que se distribuirían en 1 000 lámparas, de las intensidades luminosas que abajo se indican.

200 lámparas incandescentes de 10 bujías en la cornisa del corredor de la sala central.	2 000
22 lámparas I. 32 B. colocadas en los centros de los plafones de los espacios que circundan la sala central.	896
30 lámparas de 10 B. en los intercolumnios de la entrada de la gran escalera.	300
30 lámparas de 10 B. en los intercolumnios de la sala de Bellas artes.	300
15 lámparas de 32 B. en la parte posterior de la gran escalera.	480
<hr/>	
297	<i>A la vuelta.</i> 3 976

297	<i>De la vuelta.</i>	3 976
15 lámparas de 32 B. en el plafond de la sala de Bellas Artes.	480
384 lámparas de 10 B. colocadas en los 24 arcos del primer piso en la sala central.		3 840
48 lámparas de 10 B. en los tres arcos del piso superior, contiguos á la gran escalera.	480
30 lámparas de 10 B. en las tres platabandas que dan sobre la Sala de Bellas Artes.		300
70 lámparas de 10 B. en los siete arcos de la gran escalera.	700
150 lámparas de 10 B. en la cornisa del plafond de la sala central.	1 500
6 lámparas de arco de 6 amperes en el descanso de la gran escalera.	1 800
<hr/>		
1 000	Total lámparas y bujías	13 076

Además se instalaron 12 lámparas de 10 B. y 16 de 16 B. para el alumbrado de las escaleras, departamentos reservados, etc. lo que dá un total para el interior de 1 028 lámparas incandescentes y seis de arco, ó sea en bujías 13 452.

En el exterior el número de lámparas fué el siguiente :

704 Y. de 5 B.	3 520
256 Y. de 10 B.	2 560
18 Y. de 16 B.	288
<hr/>		
978 lámparas Y. de una intensidad luminosa de		6 368
4 — de arco de 10 amperes.	2 000
<hr/>		
982	Total lámparas y bujías.	8 368

TOTAL ALUMBRADO DEL PABELLÓN

Exterior.

978 lámparas de Glow con intensidad luminosa nominal de 6 368, pero efectiva de. 12 736 B.
 4 lámparas de arco con intensidad luminosa de. 2 000 B.

Interior.

1 028 lámparas comunes Y. con intensidad luminosa de. 11 652 B.
 6 lámparas de arco de 6 amperes con intensidad luminosa de. 1 800 B.

 2 016 lámparas incandescentes y 10 de arco con intensidad luminosa total de. . 28 188

Dos casas importantes de París presentaron presupuestos para el alumbrado : la casa Rousseau Lecoq et Mathieu, y la Sociedad « de l'Éclairage électrique ». Sus presupuestos figuran en el cuadro siguiente :

Nº 1 B. CONTRATO ROUSSEAU LECOQ ET MATHIEU				Nº 2. COMPAÑIA DE L'ÉCLAIRAGE ELECTRIQUE			
Lámparas incandescentes de				Lámparas incandescentes de			
Bujías.	Números.	Intensidad luminosa B	Total.	Bujías.	Números.	Intensidad luminosa B	Total.
5-B	704	»	3 520	5	536	»	2 680
10-B	1 210	»	12 100	10	1 262	»	12 620
16-B	34	»	544	16	16	»	256
32-B	58	»	1 856	32	76	»	2 432
	2 006		18 020		1 890		17 988
Precio : 20 000 francos.				Precio : 21 900 francos.			

Dicho cuadro manifiesta que en los dos proyectos la intensidad luminosa era casi la misma ; pero la luz que-

daba mucho mejor distribuida en el Nº 1 B., en el que figuran 704 lámparas de 5 bujías mientras que en el Nº 2 sólo había 536.

Con la mira de mejorar las propuestas, se pidió á cada contratista un nuevo presupuesto, que tuviera por base la distribución de lámparas del Nº 1 B. con siete circuitos que facilitarían la economía del alumbrado cuya disposición figuraba en el Nº 2.

La Compañía Nº 2, aumentando 116 lámparas y dejando los siete circuitos, sostuvo su precio de 21 900 francos y la Nº 1 B. dejando la misma cantidad de focos y llevando á siete los circuitos, subió á 21 000 francos por lo cual á ella se dió la preferencia.

Posteriormente este contrato subió á 24 000 francos, debido á que se hicieron los siguientes cambios :

En las loggias se sustituyeron las 72 lámparas de 5 bujías del plafond, por 270 de 10 bujías que se colocaron en los arcos interiores.

Las cuatro lámparas de arco de los pitones de las fachadas, fueron substituidas por 28 incandescentes, de 100 bujías cada una.

Las 6 lámparas de arco de los candelabros de la escalera principal, fueron substituidas por 18 incandescentes de 30 B.

Quedó comprendida en el contrato la instalación de los pararrayos, en los vértices de las dos partes cónicas de la cubierta.

El total de lámparas incandescentes ascendió á 2 250.

Posteriormente, para las fiestas habidas en el Pabellón,

se aumentó el número de lámparas y por consiguiente la cantidad de luz.

El último contrato que se llevó á cabo relativo á la construcción, fué el de la decoración y amueblamiento de la sala de Bellas Artes y Salón de recepción.

Este contrato comprendió la decoración del muro circular de dicha sala, formada por un basamento de madera, imitación de caoba, con aplicaciones de bronce dorado; el encuadramiento de la puerta que daba al terrado, la colocación, en el fondo, de un gran espejo, y en la parte superior, de una tapicería de Gobelinos, la tapicería del muro circular coronado por una bamba-lina de seda, el tapíz que cubre el piso y las cortinas de los intercolumnios.

El mobiliario constaba de un canapé, 2 sillones y 4 sillas de caoba, con ricas tapicerías, 30 sillas, 3 grandes mesas redondas, dos consolas, todo de caoba, con aplicaciones de bronce dorado y de estilo Imperio

El Gobierno Mexicano representado por mí, en calidad de Comisario General de México en la Exposición, debería asegurar del accidente del incendio todos estos objetos.

Para que, con todo conocimiento de causa, puedan juzgarse los procedimientos seguidos y los contratos efectuados á que se refiere este capítulo, puede consultarse en el apéndice¹ el cuadro comparativo entre el coste de nuestros edificios en las Exposiciones de París de 1889 y de 1900.

1. Apéndice F.

Allí se verá, que, los gastos de construcción en 1900, han sido casi la mitad que en 1889.

Y para que pueda apreciarse el conjunto, en el apéndice siguiente¹ se consignan los totales de los gastos ocasionados en una y otra Exposición. De los cuales resulta que en esta ultima se ha gastado casi un millón de francos menos que en la precedente.

Véase ahora el aspecto que ofrecía en la Exposición el Pabellón de México según la elegantísima descripción que de él hace el Sr. Anza.

1. Apéndice G.